

Re-conceptualizing the professional identity of the European teacher. Sharing Experiences

APRENDIZAJE Y EMOCIONES: EL SENTIDO Y EL LUGAR QUE LAS EMOCIONES TIENEN EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

LEARNING AND EMOTIONS: THE MEANING AND PLACE THAT EMOTIONS HAVE IN SCHOOLS

M^a Dolores Jurado Jiménez

*Departamento de didáctica y organización educativa
Facultad Ciencias de la Educación
Universidad de Sevilla*

*"Es un milagro que la curiosidad sobreviva a la educación reglada" (F. Mora Teruel).
"It is a miracle that curiosity survives to formal education" (F. Mora Teruel).*

Resumen

Desde el marco teórico de la neurociencia, veremos cómo los neurocientíficos están penetrando en nuevos ámbitos al trazar el mapa de las emociones como componente fundamental del aprendizaje. El denominado lado afectivo sabemos que está ahí pero normalmente se piensa en ello como una distracción para el aprendizaje, sin embargo, es la interacción fundamental entre cómo sentimos, actuamos y pensamos. No hay separación alguna entre la mente y las emociones; éstas, el pensamiento y el aprendizaje están vinculados y por tanto, se considera relevante en la formación de futuros maestros y profesores por su especial incidencia en la forma de enseñar a sus alumnos y por tanto, en la incorporación consciente futura de dichos aprendizajes.

En este Congreso se presentará un trabajo en el que se darán claves tanto para los educadores como para los padres para poder gestionar mejor su influencia para preparar las mentes y los cerebros de los alumnos cuando empiezan a ir a la escuela. La evidencia científica sugiere que la inteligencia emocional se desarrolla pronto, y los años escolares pueden ser un último recurso para alimentar la alfabetización emocional. La relación de un niño pequeño con su principal cuidador determina a menudo el desarrollo de problemas de aprendizaje.

El cerebro se adapta literalmente al estilo de vida de cada persona desde el día de su nacimiento. Después, el cerebro descarta las células innecesarias y las miles de millones de conexiones no utilizadas. Los educadores podemos preguntarnos ¿Qué talentos, capacidades y experiencias estamos proponiendo a los alumnos y, por otro lado, que están ellos echando de menos?

Por otro lado, queremos revisar la formación del profesorado y su preparación para abordar este tema en el ámbito educativo tanto con el alumnado como con sus familias desde los primeros años de escolarización.

La buena enseñanza implica los sentimientos. Las emociones no son un complemento sino una forma de aprendizaje. Hemos aprendido qué amar, cuándo y cómo preocuparnos, en quién confiar, la pérdida de la estima, la euforia del éxito, la alegría del descubrimiento y el miedo al fracaso. Esta enseñanza es tan importante como cualquier otra parte de la educación. Muchas actividades tienen potentes efectos

durante toda la vida, y aún así, hay pocos resultados para mostrar en una tabla de puntuación diaria. Las emociones abarcan una de estas áreas. La investigación apoya el valor de implicar las emociones adecuadas. Son una parte integral e inestimable de la educación de cada niño por lo que sería un error eliminarlas de los contenidos escolares.

Todo lo que experimentamos tiene un tono emocional, desde la calma a la ira, desde el dolor al placer, y desde estar relajado a sentirse amenazado. Las emociones nos proporcionan un cerebro químicamente estimulado y más activado, que nos ayuda a recordar mejor las cosas.

Como docentes, si no sabemos gestionar nuestras emociones, en un día malo, nuestros sentimientos respecto a ciertos alumnos o un criterio particular de calificación nos puede llevar a puntuar un trabajo como más creativo, otro como más organizado, otro como suficiente y otro como inadecuado. La buena enseñanza no evita las emociones, sino que las abarca.

Abstract

From the theoretical framework of neuroscience, we will see how neuroscientists are entering new areas to map the emotion as a fundamental component of learning. The emotional side called know it's there but normally think of it as a distraction to learning, however, is the fundamental interaction between how we feel, act and think. There is no separation between the mind and emotions, they, thinking and learning are linked and therefore considered relevant to the training of future teachers for their special emphasis on how to teach their students and therefore , on the future effectiveness of such learning.

He will present a paper in which key will both educators and parents to better manage their influence to prepare the minds and brains of the students when they start going to school. Scientific evidence suggests that emotional intelligence develops early and school years can be a last resort to feed emotional literacy. The relationship of a boy with his primary caregiver often determines the development of learning problems. The brain adapts to the lifestyle literally every person on the day of his birth. Then the brain discards unnecessary cells and billions of unused connections. Educators can ask What talents, skills and experiences are proposing to students and, on the other hand, are they longing for? On the other hand, we want to review teacher training and preparation to address this issue in education both with students and with their families since the early years of schooling. Good teaching involves feelings. Emotions are not a supplement but a way of learning. We have learned how to love, when and how worried, who to trust, loss of esteem, the euphoria of success, the joy of discovery and fear of failure. This teaching is as important as any other part of education. Many activities have powerful effects throughout life, and yet, there are few results to show on a daily scorecard. Emotions include one of these areas. Research supports the value of involving appropriate emotions. They are an integral and invaluable part of every child's education it would be a mistake to remove them from the classroom content.